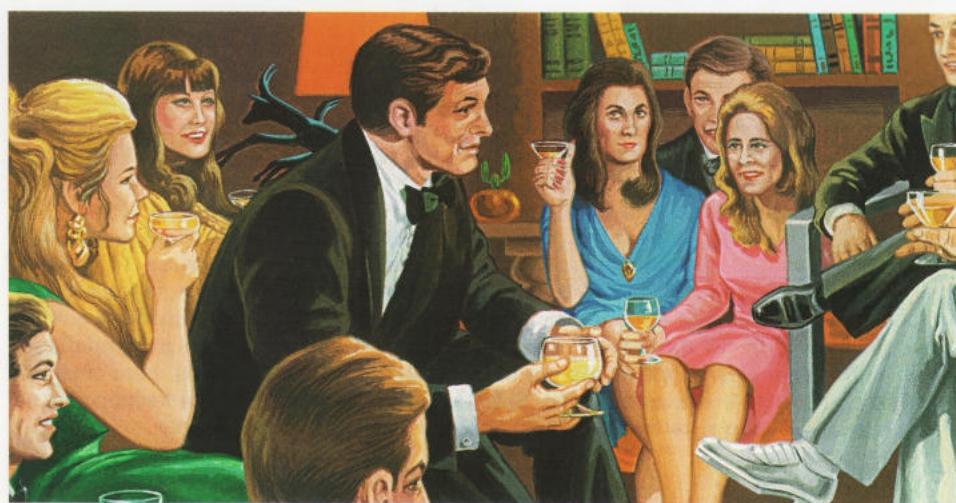


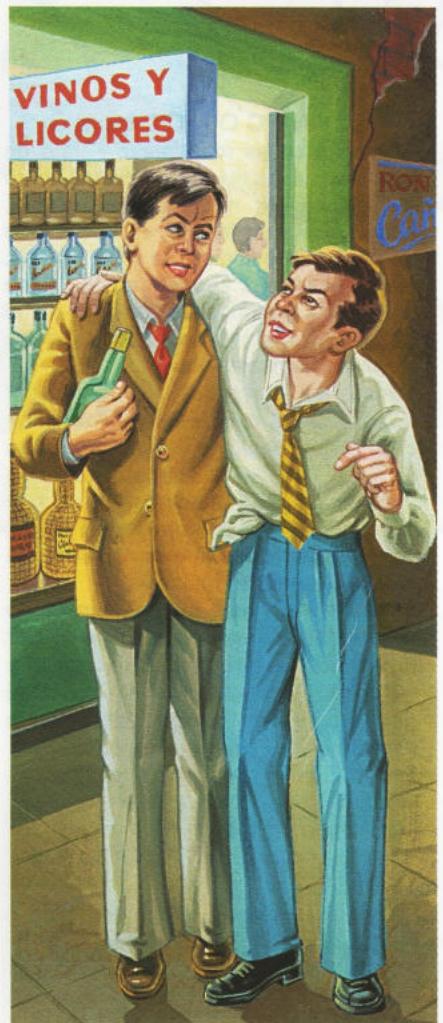
EL ALCOHOLISMO Y SUS DAÑOS



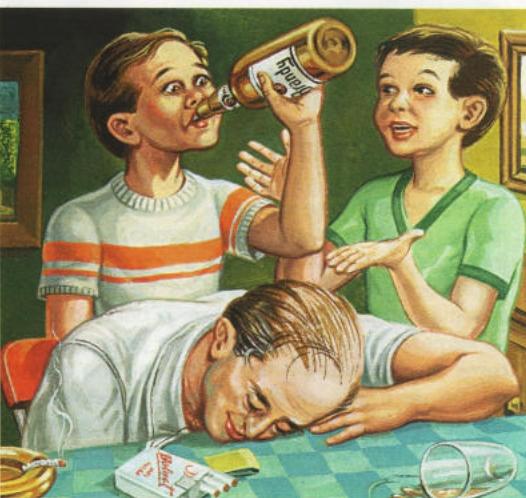
ALCOHOLISMO SOCIAL



ACCIDENTES PROVOCADOS POR EL ALCOHOL



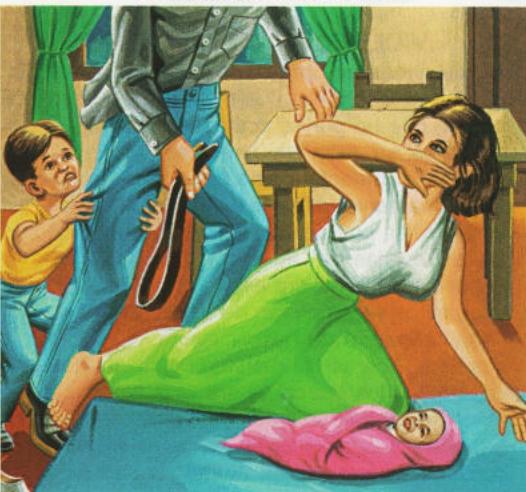
EL ALCOHOLISMO



ALCOHOLISMO JUVENIL



CODEPENDENCIA



VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

LOS AMBIENTES DEL ALCOHÓLICO (PROSTITUCIÓN)

ACCIDENTES PROVOCADOS POR EL ALCOHOL

Alrededor del 67% de los homicidios se cometan bajo los efectos del alcohol. También puede considerarse asesino al sujeto que conduce en estado de ebriedad, porque más de la mitad de las personas que pierden la vida en accidentes automovilísticos son víctimas de conductores alcoholizados. El consumo de alcohol aumenta el riesgo de tener otro tipo de accidentes, como caídas, heridas o quemaduras. Los alcohólicos graves están en peligro constante de tener accidentes de trabajo, porque la abstinencia los pone irritable y nerviosos, no se concentran en lo que hacen y sólo piensan en lo que tomarán al finalizar su jornada. No es infrecuente que se lesionen ellos mismos, para que lo incapaciten, y puedan dedicarse a tomar.

CODEPENDENCIA

El alcohólico enferma a las personas que están cerca de él, principalmente a su cónyuge y sus hijos. Alrededor del 10% de la población mundial padece de alcoholismo y cada alcohólico activo daña a cuatro personas. Esto significa que la mitad de los humanos sufre por el alcoholismo. La codependencia es una enfermedad grave, que puede adquirir quien vive con un alcohólico. Mientras que el alcohólico es adicto al alcohol, el codependiente es adicto al alcohólico. El codependiente carece de autoestima; a veces culpa al alcohólico de su sufrimiento y, otras veces, se cree culpable de que su pareja esté enferma. Es muy infeliz, sufre depresión, miedo, odio y rencor, pero no puede dejar al alcohólico, y vive con la esperanza de lograr que cambie.

LOS AMBIENTES DEL ALCOHÓLICO

Una persona que no tiene adicciones, lleva una vida ordenada, cuida a las personas que ama y cumple con sus obligaciones. El alcohólico, por el contrario, suele ser muy irresponsable; trata mal a su familia, descuida su trabajo, no tiene amigos, sino compañeros para tomar, y su vida es un caos. Cuando se encuentra bajo los efectos del alcohol, no mide los peligros a que se expone, y va a sitios donde pueden asaltarlo; no le importa si le dan alcohol adulterado; es capaz de gastarse toda la quincena en una borrachera, y tiene relaciones sexuales sin usar un condón. Al hacer esto último, no sólo pone en riesgo su vida, sino también la de su pareja, ya que puede contagiarla de graves enfermedades de transmisión sexual, como el SIDA.

ALCOHOLISMO SOCIAL

Generalmente, se consume alcohol en las fiestas y reuniones, porque se cree que ayuda a la integración del grupo y favorece la convivencia. Pero nada podría estar más alejado de la verdad, ya que el alcohol desintegra a las familias y hace insopportable la convivencia. Muchas personas que sólo disfrutan del alcohol los fines de semana con sus amigos, se rehusan a ser considerados como alcohólicos sociales, porque aseguran que tienen absoluto control del alcohol y que nunca toman hasta perderse. Algunos de ellos tienen razón, ya que suelen beber con moderación, y el alcohol no les provoca problemas matrimoniales ni de trabajo. Pero otros se engañan, y no reconocen que no pueden pasar un fin de semana sin alcohol, porque lo necesitan para relajarse, desinhibirse y sentirse mejor. Es posible que aún no sean alcohólicos, pero están en peligro de desarrollar esa enfermedad. Si siguen intoxicándose con tanta frecuencia y no cuidan su salud mental, tarde o temprano aparecerán los primeros síntomas.

ALCOHOLISMO JUVENIL

El alcohol es la droga más usada por los jóvenes, por su facilidad para adquirirla. Suelen beber, porque creen que así se divierten más. Muchos se emborrachan para vencer la timidez y la inseguridad, ya que el alcohol cambia su estado mental y se sienten con más valor para hacer cosas que no se atreverían sin estar intoxicados, como conquistar a una chica, bailar o provocar un pleito. Los hijos de alcohólicos son más propensos a empezar a beber durante la adolescencia, pero cualquier persona que tome en temprana edad, corre mucho mayor riesgo de sufrir de alcoholismo. Además, los chicos que beben mucho para demostrar su "aguante" e impresionar a sus amigos, pueden morir de una intoxicación alcohólica.

VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

El alcoholismo predispone a la violencia, porque el alcohólico suele sufrir de ataques de cólera, que no puede controlar. Con frecuencia, descarga su furia en personas que son más débiles físicamente, como su esposa y sus hijos. Es sumamente difícil escapar de la violencia intrafamiliar, porque las víctimas tienen miedo de las represalias del agresor, en caso de que lo denuncien. Si el padre es el alcohólico, la madre y los niños se enferman de codependencia. Ella tiene obligación de buscar ayuda, para salvar a sus hijos, porque el ambiente hostil en el que se desarrollan los marcará para toda la vida. Estos niños tienen baja autoestima, sufren depresión y ansiedad, y, seguramente, repetirán el patrón de conducta de sus padres, cuando sean adultos.

EL ALCOHOLISMO Y SUS DAÑOS

El alcoholismo o dipsomanía es una enfermedad muy grave, crónica, progresiva, incurable y mortal. Se caracteriza por una dependencia emocional y, con frecuencia, orgánica del alcohol, cuyo consumo sin moderación causa daños en la mente y el organismo.

El alcohol etílico o etanol, de fórmula C_2H_5OH , se encuentra en bebidas como cerveza, vino, coñac, ron, brandy, whisky, etc. Esta sustancia es depresiva y daña a casi todas las células del cuerpo. Si una persona bebe mucho, su cerebro se acostumbra a los cambios que produce el alcohol y se vuelve dependiente de él. La sangre transporta el alcohol a todo el cuerpo, y causa los siguientes estragos:

- Se altera el proceso de razonamiento, porque se dañan las neuronas.
- Se afecta la percepción de los sentidos.
- Disminuyen los reflejos.
- El lenguaje se distorsiona.
- El individuo ebrio pierde el control de sí mismo y tiene un comportamiento muy desagradable. Se pone eufórico, necio, grosero, parlanchín o violento.
- Aparecen síntomas como temblor, confusión mental y falta de coordinación motriz.
- También puede presentarse lagunas mentales, es decir, al día siguiente, la persona que se emborrachó no se acuerda de lo que hizo.

El alcoholismo reduce mucho la esperanza de vida y puede provocar la muerte de muchas maneras, ya que causa las siguientes enfermedades:

- Cirrosis
 - Riesgo de infarto por hipertensión, insuficiencia cardiaca o aumento del nivel de triglicéridos
 - Cáncer de hígado, esófago, colon o recto.
 - Trastornos mentales y neurológicos, que pueden conducir incluso hasta la psicosis.
 - Enfermedades del estómago y los intestinos
 - Pancreatitis
 - Úlcera
 - Osteoporosis
 - Trastornos de la piel y los músculos
 - Debilitamiento del Sistema Inmunológico, que hacen al organismo muy vulnerable a las infecciones
 - Diabetes
 - Disfunción sexual
 - Desnutrición, debido a que el alcohol puede dificultar la absorción de proteínas, vitaminas y otros nutrientes.
 - Coma y muerte.
 - Durante el embarazo y la lactancia, el alcohol puede dañar severamente al bebé.
- Cuando no beben, los alcohólicos sufren el síndrome de abstinencia, que los lleva a niveles intolerables de ansiedad e irritabilidad. Algunos alcohólicos llegan a tener delirium tremens, que les causa alucinaciones.